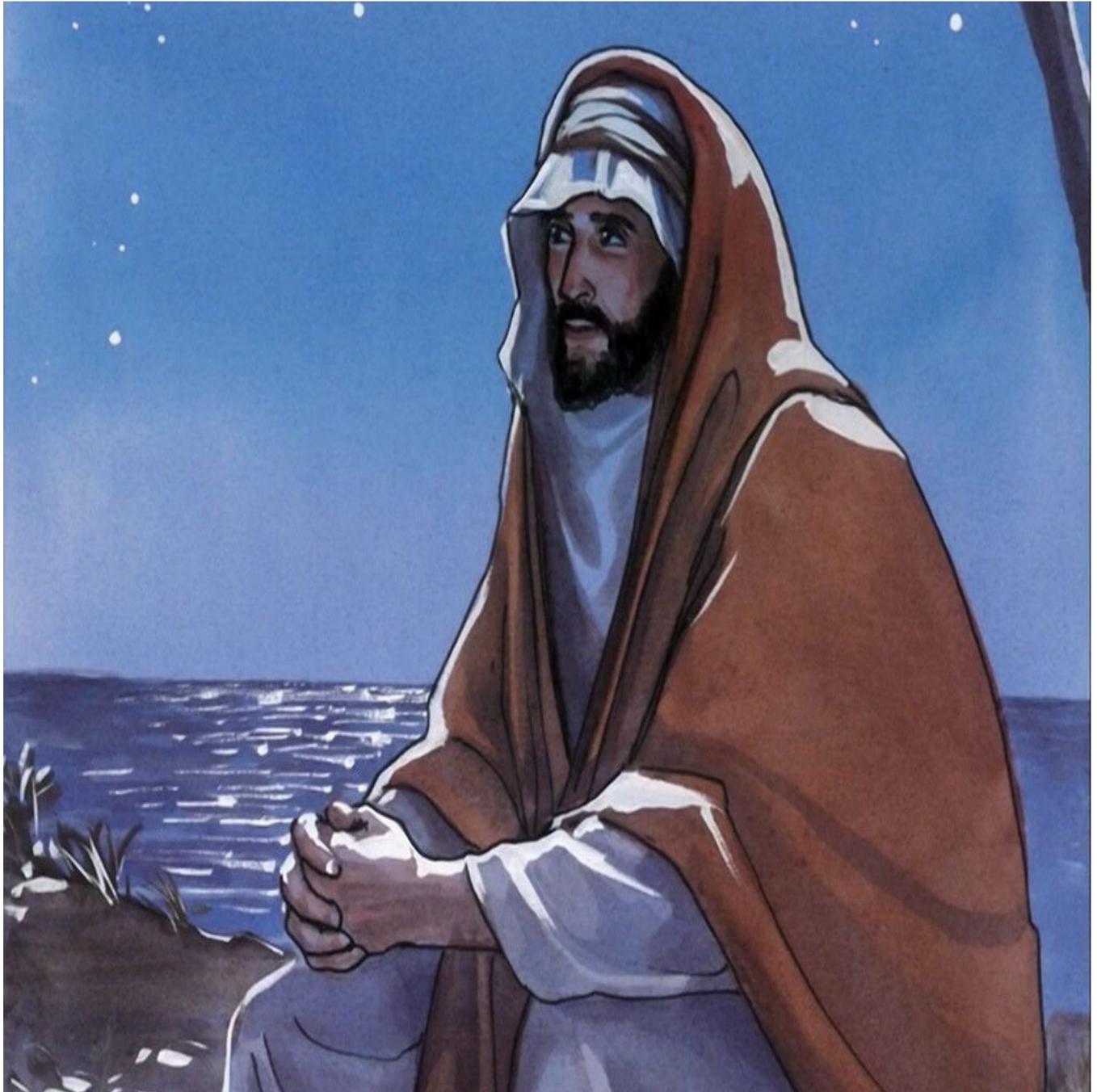


Miércoles 29 de Septiembre de 2021 | Matutina para Adultos | Digna y poderosa

Descripción



Escuchar Matutina

Digna y poderosa

â??Por esta razÃ³n tambiÃ©n oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios os tenga por dignos de su llamamiento y cumpla todo propÃ³sito de bondad y toda obra de fe con su poder. AsÃ­ el nombre de nuestro SeÃ±or Jesucristo serÃ¡ glorificado en vosotros y vosotros en Ãl, por la gracia de nuestro Dios y del SeÃ±or Jesucristoâ?• (2 Tesalonicenses 1:11, 12).

Pablo ruega por tres cosas para los creyentes:

1-Por una vida digna. No solo dignos en la entrada al Reino de la gloria sino tambiÃ©n dignos para vivir la fe presente. Necesitamos vivir a la altura de los valores del Reino anunciados por Jesucristo. El ser humano debe representar y reflejar el carÃ¡cter de Dios. La razÃ³n por la cual el cristiano vive una vida digna y superior es porque estÃ¡ orientada y regida por los mismos valores de Dios.

2-Por una vida poderosa. No se trata de poder para hacer lo que uno quiere, sino de poder para hacer la voluntad de Dios. Este poder es resultado de la dependencia de Dios. El mismo JesÃºs reabasteciÃ³ su alma de poder a travÃ©s de la oraciÃ³n.

En el silencio de las noches, JesÃºs se retiraba para tener comuniÃ³n con su Padre, e invitaba muchas veces a sus discÃ­pulos. â??En la oraciÃ³n, Cristo obtenÃ­a poder de Dios, y prevalecÃ­a. MaÃ±ana tras maÃ±ana, y noche tras noche, Ãl recibÃ­a gracia para poder impartir a otros. Entonces, con su alma henchida de gracia y fervor, salÃ­a a ministrar a las almas de los hombresâ?• (Elena de White, *El ministerio pastoral*, p. 324).

3-Por una vida que glorifique a Cristo. El SeÃ±or es glorificado en sus hijos en su venida y tambiÃ©n en el presente. Las vidas salvadas y las vidas santificadas lo glorifican. El creyente glorifica a Cristo y Cristo glorifica al creyente. Pablo expresa que esto se hace por la gracia de Dios. La gracia nos conduce a la gloria.

Elena de White nos dice que JesÃºs veÃ­a en toda alma a un ser que debÃ­a ser llamado a su Reino. â??Su intensa simpatÃ­a personal lo ayudaba a ganar los corazones. Con frecuencia se dirigÃ­a a las montaÃ±as para orar en la soledad, pero esto era en preparaciÃ³n para su trabajo entre los hombres en la vida activa. De estas ocasiones, salÃ­a para aliviar a los enfermos, instruir a los ignorantes y romper las cadenas de los cautivos de SatanÃ¡sâ?• (*El Deseado de todas las gentes*, p. 125).

No hay vida digna, poderosa y que glorifique a Dios si no construimos sobre la comuni3n para ser consumidos en la misi3n.